

# VICTORIA DÍEZ Y BUSTOS DE MOLINA



¡Hola amigos y amigas!, gracias por estar aquí. Pongan atención porque les contaré mi historia.

Soy **Victoria Díez y Bustos de Molina**, mi madre se llamaba Victoria y mi padre José. Me contaron que nací en una época donde hacía mucho frío en **España**, el día 11 de noviembre del año 1903, hace mucho tiempo, ¿Verdad? pero todavía recuerdo todo el cariño que me daba mi familia y cuando me acurrucaban para quitarme el frío.

1



<sup>1</sup> Mostrar distancia desde República Dominicana hasta el continente Europeo



Cuando fui creciendo me di cuenta de que me gustaba dibujar, mis familiares, amigos y amigas decían que lo hacía muy bien. La verdad es que cuando pintaba me sentía libre, así que mamá y papá apoyaron mi formación y durante seis años estudié en la Escuela de Artes y Oficios de **Sevilla**.

¿Les digo un secreto? También me gustaba dar clases. Eso de enseñar a otras personas me llamaba la atención, ¿Saben qué hice? ¡Pues me puse a estudiar para ser maestra! pero ahora, en la Escuela de Magisterio de **Sevilla**<sup>3</sup>, durante cuatro años. Porque yo quería ser maestra... ¡Y de las buenas!

<sup>2</sup> Mostrar el mapa del continente Europeo

<sup>3</sup> Mostrar punto número 1, donde marca a Sevilla (página 3)



Les cuento que conocí la Institución Teresiana. Fue una de las mejores experiencias de mi vida, porque además de afianzar mi formación como maestra, tomé conciencia de los problemas que pasaban en la comunidad y el mundo, todo esto me acercaba más a Dios y me comprometía con mi pueblo.

Estudí mucho para participar de un concurso que se hace para evaluar a los maestros y maestras, y ver si era posible que yo pudiera dar clases. ¡Me fue muy bien!, por lo que cuando tenía justo 24 años, me enviaron a dar clases a **Cheles**, un pueblito de Badajoz<sup>4</sup>. Estaba nerviosa, porque era mi primera experiencia de

---

<sup>4</sup> Volver a mapa de España y mostrar punto número 2, donde marca a Badajoz

ser maestra, pero como dice la gente en República Dominicana, “*el que se agarra de Dios no se cae*”. Así que me fui a Cheles y me sentí muy cómoda en esa comunidad.

Trabajé mucho para mejorar la escuela, porque no había de nada. ¿Y... saben lo que hice? Como yo dibujaba y pintaba muy bien, hice el mapa de España en una pared de la escuela. ¡Mírenlo ahí!



Me quedó bien, ¿Verdad?

También me gustaba mucho leer, entonces... ¡Organicé la biblioteca de la escuela!, luché para que más niñas asistieran a las clases motivándolas con

actividades como: excursiones al campo, cantos, y muchas otras prácticas divertidas.

Después de un año, me pidieron que fuera a otro lugar a dar las clases tan divertidas que hacía. Ahora estaría en un pueblo que se llama **Hornachuelos**<sup>5</sup> en Córdoba, allí viví durante ocho años. Y como yo estaba muy atenta a las necesidades del pueblo, me integré a las actividades. Me puse al servicio de la iglesia y de la sociedad civil, creé la catequesis infantil e impulsé la Acción Católica (AC). En mis nuevas clases incluí la gimnasia rítmica, salía al patio a dar algunos temas, continué con las excursiones, enseñaba cantos y pintura, organicé cursos nocturnos para las mujeres que trabajaban en el día, y una biblioteca para antiguas alumnas, ayudé a las familias más necesitadas del pueblo.

Por todas estas buenas acciones, me nombraron Presidenta del Consejo Local del Pueblo, que en República Dominicana le llaman Regidor o Regidora en mi caso. Asumí esta responsabilidad, porque tenía claro que la fe tiene que conllevar a un compromiso con las gentes que pasan tantas necesidades.

A veces me da vergüenza decir todo esto, pero lo hago para que quienes conozcan mi historia sepan que cuando uno ama lo que hace, todo es posible, *“porque el amor no tiene precio”*.

Dios es mi fiel amigo. En mi época eso no se podía decir, porque si no mataban a la gente. Pero no me importaba, y siempre dije que prefería morir creyendo en Dios, que vivir negándolo.

Es así como en el año 1936, cuando tenía 33 años de edad, joven todavía, me sacaron de la casa en la madrugada del 12 de agosto, y me hicieron caminar 12 kilómetros junto con 17 hombres, ¡incluido el párroco!, hasta llevarnos a las

---

<sup>5</sup> Volver a mapa de España y mostrar punto número 3, donde marca a Córdoba (página 3)

afueras del pueblo. Fueron como tres horas y pico caminando, sabiendo que al final moriría. Aun así, mi ánimo nunca cayó y lo hice sentir cuando animaba a los hombres que iban conmigo, y gritaba a todo pulmón: **“Ánimo compañeros que la vida puede más, ánimo compañeros que veo el cielo abierto. Cristo nos espera”**.

Por todo eso que hice, el Papa Juan Pablo II, me declaró bienaventurada en el año 1993.

Desde el cielo me puse muy contenta, porque ¡Sí se puede!

Esta es parte de mi historia, pero después de mi muerte han surgido varios proyectos inspirados en las cosas buenas que yo hacía. Por ejemplo, en el Centro Paula Escaño de República Dominicana hace ocho años comenzaron a escribir una historia llena de lectura y diversión en la Biblioteca y la Ludoteca ambas dedicadas en mi nombre.

### **BIBLIOTECA VICTORIA DÍEZ**



## LUDOTECA VICTORIA DÍEZ



¡Qué emocionada me siento por esto!, así se es sal y luz del mundo.

¿Y tú, cuál historia vas a escribir?



Graffiti pintado en la fachada de la Residencia Universitaria de Montevideo, Uruguay.